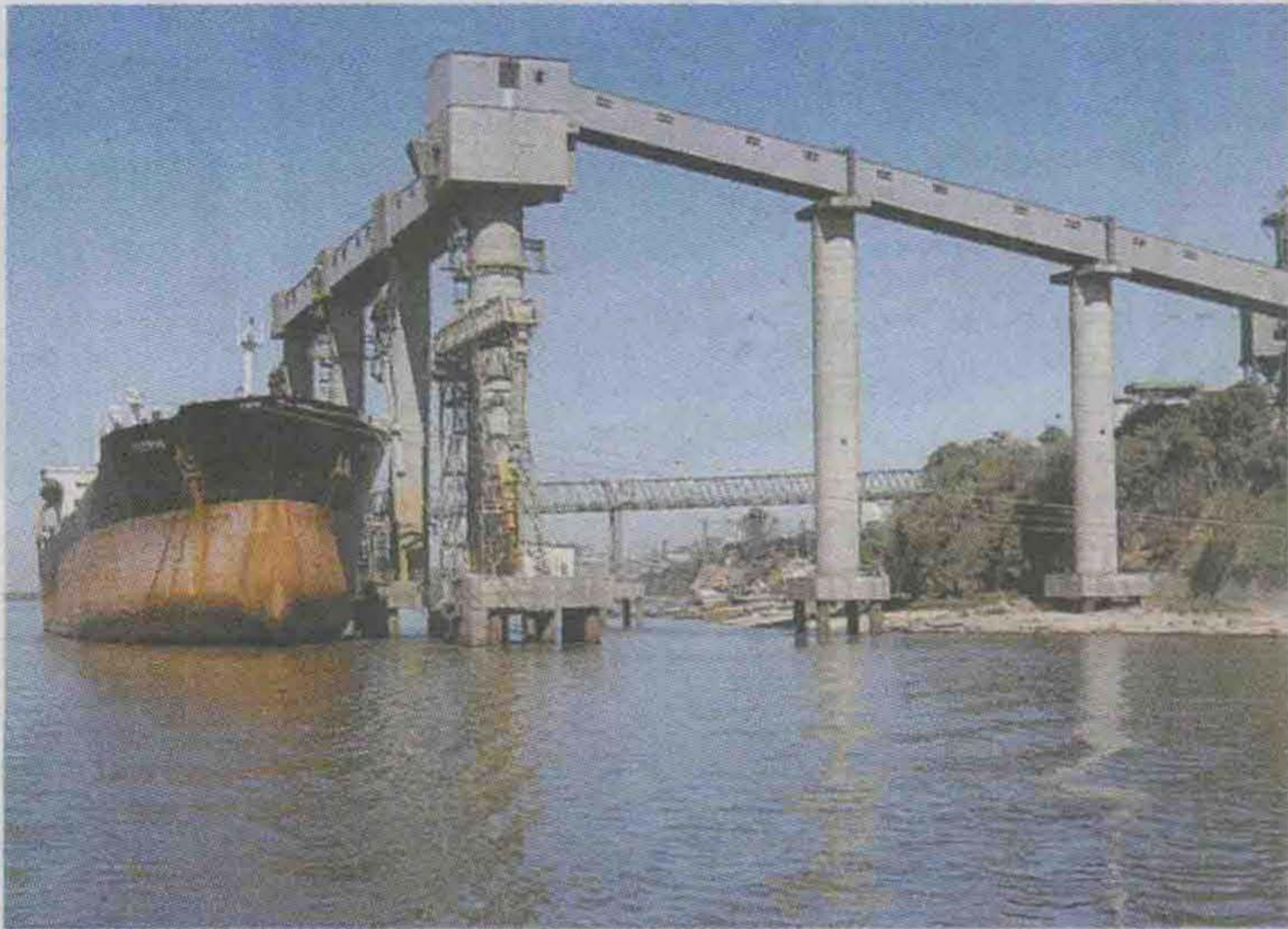


EL MUNDO JUEGA A FAVOR DE NUESTRO AGRO

Los bienes de capital valen relativamente menos que los commodities agrícolas



Una tendencia estable

Foto: Archivo Infomecía

JAVIER PRECIADO PATIÑO | jpreciado@infocampo.com.ar

Dos semanas atrás, en la reunión del Consejo Asesor del Centro de Agrogocios de la Universidad Austral, el Dr. Juan Llach mostraba un gráfico donde se observaba la evolución de los términos de intercambio en los últimos cien años.

Este gráfico muestra picos y profundas depresiones a lo largo de todo este tiempo, que explican los períodos de relativa bonanza y las sucesivas crisis económicas, políticas y sociales que vive la Argentina.

Los términos de intercambio representan la relación entre las materias primas agropecuarias y los bienes industrializados, de ahí la importancia para nuestro país, tradicionalmente

exportador de los primeros e importador de los segundos.

Sin embargo, desde 2003 esta relación se viene ubicando por encima del promedio histórico sin mostrar cambio de tendencia incluso tras la crisis global de 2008/09.

Llach explicaba que si en 2000 había que vender 20 toneladas de soja para comprarse una notebook estándar, ahora hay que vender diez veces menos, sólo 2 toneladas para acceder a una tecnología similar.

Pero no es el consumo de estos bienes lo que interesa a la presente columna.

El economista cordobés, y un experto en agroindustria, Carlos Seggiaro, coincide en el diagnóstico, pero lo pone en otros términos: nunca se necesitaron tan pocas toneladas de soja para construir una planta procesadora como en el presente.

Automáticamente surge la pregunta: ¿vamos a ver en el futuro próximo un derrumbe de esa relación o hay un cambio de fondo?

Seggiaro opina a favor de esto último. Para él, el gran factor que está abaratando el acceso a la tecnología industrial es la terrible entrada de China, la India y los países del sudeste asiático

a este mercado. Y esa situación no es coyuntural sino estructural. "La teoría económica diría que recién cuando los salarios en esos países se igualen con los de los países desarrollados, estos bienes subirían. Pero para eso falta mucho", sostuvo.

Para nuestro país, esto es una noticia fantástica. No sólo tenemos un mercado de más de 2.500 millones de personas en esa región que quieren

comer mejor, sino que además producen bienes que nos ayudan a agregarle valor a nuestras materias primas, a los precios más competitivos que hayan existido.

Hay un tema adi-

cional. La historia muestra que es muy difícil para nuestra economía sustraerse de las grandes tendencias globales. De hecho, estos seis años de crecimiento sostenido (2003-2008) correlacionan más con la tendencia global que con lo que haga o deje de hacer la política doméstica.

Como dijo Llach, la asignatura pendiente es avanzar en el agregado de valor de nuestras materias primas, algo donde se ha progresado relativamente poco y donde radica el desafío de nuestra sociedad, presente y futura.

La irrupción de China e India cambió el mapa de la tecnología



INGRESE AL BLOG DE
JAVIER PRECIADO PATIÑO

Comente ésta y más notas en:
blog.infocampo.com.ar/javierpreciado